

El aeropuerto de Berlín-Brandeburgo (BBI), que llevará el nombre el excanciller socialdemócrata Willy Brandt, no podrá abrirse el 27 de octubre “por razones técnicas”, informó Klaus Wowereit, después de que el diario “Bild” revelase en su edición del pasado día 7 de enero el nuevo retraso.

El alcalde-gobernador no dio a conocer la nueva fecha, a la espera de un informe pericial que lo determine, aunque en medios alemanes se da por hecho que no será antes de entrado el 2014

Se trata del cuarto aplazamiento en serie para un aeropuerto que debe convertirse en el tercero en tráfico aéreo del país -tras los de Fráncfort y Múnich- y cuyo coste se estima en 4.300 millones de euros, más del doble de lo calculado al inicio de la obra, en 2006.

Según esa fuente, el jefe técnico responsable de la nueva terminal, Horst Amman, advirtió entonces de que la instalación para la prevención de incendios no se atenía a los permisos concedidos para su construcción y debía ser completamente renovada.

El nuevo aeródromo, capaz de asumir el flujo de pasajeros a la capital de la primera economía europea, debía haber entrado en funcionamiento en 2010, aunque su apertura se aplazó ya el pasado año a junio de 2012.

Unas semanas antes de la inauguración se anunció un retraso “in extremis” hasta finales de año, a lo que siguió el correspondiente a octubre de 2013, plazo que tampoco podrá cumplirse.

Con la apertura del BBI está previsto el cierre de los aeródromos de Berlín-Tegel, en el interior de la ciudad y que asume actualmente la mayor parte del tráfico aéreo, y Berlín-

Berlin aplaza por cuarta vez la inauguración de su nuevo  
aeropuerto

Schönefeld, a las afueras y que es utilizado por compañías de bajo coste.

